

201 Angeles santos de todos los nueve Coros, Espíritus Celestiales, Ministros del Altísimo, defendedme en esta mi última hora de todos los lazos y asechanzas de sataná, y con vuestras oraciones alcanzadme el perdon de mis pecados, para que os acompañe por toda la eternidad en las divinas alabanzas.

Santo glorioso de mi nombre, rogad por mí; yo he sido grande pecador, y así lo confieso: y de ello me pesa: asistidme en esta peligrosa hora, para que mi alma no se pierda.

Santos Patriarcas y Profetas ilustrados de la divina luz, Apóstoles Santos, y Mártires gloriosos de mi Señor Jesuchristo, Doctores sapientísimos, y Confesores humildes; Vírgenes purísimas, y demás Santos y Santas que agradasteis á Dios, ayudadme con vuestras intercesiones y méritos para que yo me salve: mirad Santos míos que mi causa está pendiente, y depende mi eterna felicidad de un solo momento.

ACTOS DE FE, ESPERANZA
Y CARIDAD, Y DE OTRAS VIRTUDES.

Creo mi Dios que eres verdad eterna, y quisiera en confirmacion y defensa de la santa Fe que me enseña tu Santa Iglesia Católica, haver padecido todos los tormentos que padecieron los Mártires.

Creo mi Dios que eres infinitamente misericordioso, y aunque mis pecados son muchos y graves, es siempre mas tu piedad infinita para perdonarme. Creo mi Dios todo quanto la Fe Católica me dice, porque eres infinitamente verdadero, sabio y santo que ni puedes engañarte ni engañarme.

Espero Redentor de mi alma, que pues perdiste la vida por mí, no me has de dexar perder, sino que me llevarás á la vida eterna, donde sin fin te alabe.

Dios mio y Señor mio, fidelísimo en tus palabras y promesas, de tu infinita bondad espero mi salvacion, el perdon de mis pecados, y el gozarte eternamente.

Altísimo Dios y Señor eterno , ninguna cosa desea mas mi alma que amarte sobre todas las cosas: ésta es, mi Dios, deuda de justicia, porque te debo todo el ser que tengo.

Eleva Señor mi entendimiento para que te conozca perfectamente , y te ame con todo mi corazon, con todas mis potencias , con todas mis fuerzas , y con toda mi alma.

Perdono Dios mio de todo mi corazon y por tu amor á quantos en este mundo me han ofendido , y de tí espero el perdon de todas mis culpas y pecados.

Dios mio , porque sois mi Padre , porque sois la misma Bondad , y porque te amo sobre todas las cosas , me pesa de todos mis pecados , y tengo propósito firmisimo aunque viviera infinitos años , de no ofenderte jamás , sino de servirte y amarte.

Quisiera Dios mio que todos los poros de mi cuerpo se convirtiesen en fuentes de lágrimas para llorar con todos ellos el haver ofendido á tu infinita Magestad. Quisiera tener mil corazones , y que todos se
me

me partiesen de pena por haver ofendido á tu Bondad inmensa. Muera yo mi Dios , y pierda mil vidas ántes que te ofenda.

VARIAS JACULATORIAS BREVES

PARA DECIRSE A LOS MORIBUNDOS CON
AFECTO , SUAVIDAD , Y ESPIRITU.

Dios mio ; cuándo te amaré perfectamente con todo mi corazon , y te abrazaré suavemente con los brazos de mi alma ?

Dios mio, dulzura de mi alma, consuelo mio, amor mio, todo mi deseo, todo mi bien y todas mis cosas , yo te doy mi corazon.

Dulcísimo JESUS mio ; cuándo será ligada y unida toda mi alma con el estrecho y regalado vínculo de tu amor ?

Dulcísimo JESUS mio ; cuándo gozaré sin peligro de tu celestial hermosura y de tu inefable belleza.

Dulcísimo JESUS mio ; cuándo te agradeceré tantos favores como me has hecho; de haverme criado á tu imagen y semejanza,

za, y de haverme redimido con tu Pasion Santísima?

¡Ó vida de mi alma y alma de mi vida, cuán caro te ha costado mi remedio! ¡Cuán obligado estoy á tu Divina Magestad! Esclavo tuyo soy, y quiero serlo eternamente.

Sagrados Coros de Angeles y Santos de la Corte Celestial que abrasados vivís en el amor de mi Dios, prestadme vuestro encendido amor para que yo sepa amar y estimar á quien me ha dado el ser y todo lo que tengo.

¡Ó suma Bondad! ¡quién pudiera amarnos en todos los instantes del tiempo y de la eternidad! ¡Quándo será el día, mi Dios, que entre los dos no haya sino una voluntad y un querer?

¡Ó mi Dios y mi único Señor! ¡quién tuviera mil corazones mas grandes que todo el mundo y llenos de amor para amarnos con todos ellos!

¡Ó infinito amante de las almas! ¡Ó dulce imán de nuestros corazones! ámete mi

co-

corazon como Vos me amais y quereis ser amado.

¡Ó Bondad infinita! ¡Ó amor inmenso de mi JESUS! yo quisiera amarte como te aman todos los hombres, todos los Santos del Cielo; y todos los Justos de la tierra.

Á tí solo JESUS mio, que eres mi sumo bien, amo sobre todas las cosas: dueño eres de mi alma, de mis potencias, de mis sentidos y de toda mi voluntad.

ANSIAS Y DESEOS DE VER

A DIOS.

Dios mio, Criador mio, Padre mio, amado mio, ¿quándo te veré? Como el ciervo desea las fuentes de las aguas, así Dios mio te desea mi alma.

Dios mio dulcísimo, benignísimo, amantísimo, preciosísimo, riquísimo, amabilísimo y hermosísimo; ¿quándo veré claramente tu divino rostro?

¿Quando Señor mio me hartaré de ver

tu

tu hermosura infinita que hace bienaventurados á los Angeles y Santos del Cielo?

¿Quándo dulce JESUS mio será para mí el dia felicísimo en que yo entre en tu casa de delicias interminables, para habitar en ella por toda la eternidad?

En tí JESUS mio se alegra mi alma, y se alegrará siempre, como lo espero de tu infinita misericordia.

¿Quándo JESUS mio me sacarás de esta cárcel tenebrosa de mi vida mortal, para confesar y alabar eternamente tu Santísimo nombre, y emplearme sin fin en divinos y celestiales cánticos?

¿Quándo mi Dios se acabará este mi penoso destierro, y me se permitirá pasar á tu celestial y hermosísima habitacion, en donde siempre resuena la voz de alegría y regocijo perpetuo de los justos?

Bienaventurados, Señor Omnipotente y amado de mi alma, bienaventurados los que habitan en tu Celestial Casa, y por todos los siglos de los siglos te alabarán.

Mi

Mi alma está sedienta Dios mio de verte: ¿quando iré y me veré en tu divina presencia para adorarte y alabarte sin fin?

Dios mio y todas las cosas, ¿qué quiero yo sobre la tierra, donde todo es angustias? y ¿qué me faltará de bienes eternos con mi Dios en el Cielo?

Aquí Señor desfallece mi alma, y ésta vida mortal me se hace larga y pesada.

Tú solo Dios mio eres el que eres por tí mismo; tú solo el Santo; tú solo el Señor; tú solo el Altísimo; tú solo el sumo Bien. En tí mi Dios está la infinita hermosura sin fealdad, la infinita perfeccion sin mácula, la infinita bondad sin limitacion, y todos los bienes juntos sin escasez.

En tí mi Dios está todo el consuelo de mi alma: eres mi Padre infinito, mi Bienhechor eterno; el puerto de mis deseos, el centro de mi corazon, el descanso de mis fatigas, y el último fin de mi vida.

Por tí mi Dios suspira mi alma.

Si hallé gracia JESUS mio en tus divi-

nos

[176]

nos ojos, muéstrame ya tu divino Rostro , y
sácame de este lugar de miserias.

Ven muerte de mi cuerpo , que ya te
espero con ansia para ver á mi Dios que me
ha dado el ser que tengo.

Pésame JESUS mio de todos mis peca-
dos , con que he desmerecido tantos bienes
eternos ; perdóname JESUS mio , y en tus
manos Padre mio encomiendo mi alma y
Espiritu. Amen.

LAUS DEO.

Reimprimase.

Cano Manuel.

ALIC. IGNACIO HERRERA TEJEDA



